



Capítulo 1610

El Territorio del Buey Supremo

Después de viajar durante otras dos semanas, Yingzi de repente dejó de moverse y dijo: "Estamos en el territorio del Buey Supremo".

"Por fin, después de casi siete meses." Yuan se estiró. Como tenía que asistir al campamento de entrenamiento tres días al mes, su viaje se había prolongado un poco. "..."

Yingzi permaneció inmóvil, incluso muchos momentos después, lo que llevó a Yuan a preguntar: "¿Qué pasa?"

"¿Qué quieres decir?" preguntó ella.

"¿Por qué no te mueves?", aclaró.

—No tengo una buena relación con el Buey Supremo, así que mi presencia allí solo complicará las cosas. Tendrás que conocerlo tú mismo —explicó.

"¿Qué tan fuerte es este Buey Supremo?"

"Su cultivo está en el Nivel Inmortal Caótico Perfecto".

"Lo siento, pero no estoy familiarizado con tu sistema de cultivo".

Yuan procedió a explicarle el sistema de cultivo de Nueve Cielos.

Después de tomarse unos minutos para comprender el sistema de cultivo de Nueve Cielos y compararlo con el sistema de cultivo de la Expansión Primordial, comenzó a explicarle a Yuan.

La Expansión Primordial tenía diez reinos de cultivo principales, cada uno dividido en cuatro reinos menores: Temprano, Intermedio, Avanzado y Perfecto.

El reino principal estaba formado por el Establecimiento Caótico, el Adepto Caótico, el Maestro Caótico, el Comandante Caótico, el Rey Caótico, el Emperador Caótico, el Señor Supremo Caótico, el Inmortal Caótico, el Supremo Caótico y el Dios Caótico.

La fuerza de un Inmortal Caótico Perfecto era similar a la de un Inmortal Dorado de nivel superior, pero eso era solo pura



especulación. A menos que dos combates con tal cultivo colisionaran, no había forma de averiguarlo.

Igual que un Inmortal Dorado de nivel máximo, ¿eh? No podría derrotarlo si nos enfrentamos de repente, y no quiero exponer mi as bajo la manga tan pronto...

Aunque Yuan confiaba en Yingzi hasta cierto punto, no podía confiar completamente en ella en este momento, y estaba seguro de que ella lo estaría observando, por lo que no quería usar el Dominio del Monarca Inmortal y revelárselo en caso de que lo necesitara.

Se giró para mirar a Yingzi y dijo: «Yingzi, como probablemente te habrás dado cuenta, mi cultivo es un poco débil. Si este Buey Supremo me atacara por cualquier motivo, moriría seguro. Si eso sucede, ¿puedo contar contigo para que me protejas? Por supuesto, te compensaré».

Yingzi reflexionó por un momento antes de extender la mano con tres dedos levantados.

"¿Qué es eso?" preguntó Yuan.

—Trescientas brochetas de carne. Si me las proporcionas, te garantizo tu seguridad —dijo con calma.

"Es un trato", aceptó inmediatamente.

Estaría dispuesto a cambiar tres millones de brochetas de carne por su vida, mucho menos trescientas.

Para mejorar aún más su relación, Yuan le dio diez brochetas como anticipo.

¿Por qué me las das?, preguntó.

"Te daré diez ahora y el resto si me proteges. En nuestro mundo, a esto le llamamos un anticipo".

"¿Y si no necesito protegerte? ¿Tendré que devolvértelas?", preguntó Yingzi.

"Puedes quedarte con las diez brochetas, incluso si no me pasa nada."

Yingzi asintió, e inmediatamente comenzó a comer las brochetas de carne, ya que no tenía que devolverlas.



Mientras tanto, Yuan se adentró en el territorio del Buey Supremo. Este dominio era una vasta llanura rocosa que contrastaba marcadamente con el entorno del territorio de la Serpiente Cabeza de Espada. Además, la gravedad en esta región se había alterado significativamente, siendo diez veces más pesada de lo habitual, lo que añadía un desafío adicional a la navegación.

El territorio del Buey Supremo se extendía diez mil millas, una vasta extensión que fácilmente podría desconcertar a cualquier terrícola. Sin embargo, Yuan se guió por las indicaciones de Yingzi, mediante el sentido divino, asegurándose de no perderse.

Mientras Yuan recorría las llanuras rocosas del territorio del Buey Supremo, observó a muchos Primordiales vagando por la zona. La mayoría de estas criaturas rondaban el nivel de un Guerrero Divino, equivalente a lo que se denominaría un Maestro Caótico Intermedio en su mundo.

Dos días después de su viaje, Yuan divisó una enorme montaña a lo lejos. En la Expansión Primordial, el cielo se alzaba mucho más alto que en los Nueve Cielos, erigiéndose varias veces más alto, pero esta colosal montaña casi rozaba estas imponentes alturas. Además, la ladera de la montaña lucía un impresionante grabado de un símbolo en forma de hacha.

Una vez que Yuan se acercó a cierta proximidad, una voz dominante resonó en el aire, llevando un eco autoritario.

—Alto, intruso. —Yuan se detuvo de inmediato y vio una silueta descendiendo hacia él desde la montaña.

Este individuo poseía un físico voluminoso similar al de un humano, con dos brazos y dos piernas, pero su cabeza era claramente la de un buey.

El buey levantó una ceja después de examinar a Yuan de cerca.

¿De verdad eres un dragón? Hueles como uno, pero tu cultivo es...

"¿Qué tiene que ver mi cultivo con mi linaje? ¿Quién eres tú, entonces?", preguntó Yuan.

"Soy el Capitán del Escuadrón del Hacha del Buey Supremo. ¿Por qué has entrado en nuestro territorio?"

"Me gustaría hablar con el Buey Supremo."



"..."

El capitán entrecerró los ojos y miró a Yuan, aparentemente reflexionando sobre algo.

Después de un momento de silencio, dijo: "Entiendo. Te llevaré ante el Buey Supremo ahora".

«Eso fue demasiado fácil...», pensó Yuan para sus adentros. La facilidad con la que le permitieron conocer a su líder parecía sospechosamente sencilla, lo que le hizo preguntarse si habría motivos ocultos tras su comportamiento complaciente.

'¿Será porque soy un dragón?'

Independientemente de lo que estuvieran haciendo, con Yingzi protegiéndolo, Yuan no tenía por qué preocuparse y siguió al Capitán.

Algún tiempo después, llegaron a la cima de la montaña, donde en el centro había un gran trono hecho de huesos, desde el que se dominaba el paisaje circundante.

Sin embargo, sentado en el trono había un hombre feo de mediana edad con rasgos faciales antinaturales tan inquietantes que podían asustar incluso a los fantasmas.

Las cejas de Yuan se arquearon al ver a este hombre de mediana edad, que era fácilmente el individuo más poco atractivo que había conocido.

"Buey Supremo, tienes una visita." El Capitán se arrodilló ante el Buey Supremo y dijo.

El hombre de mediana edad, que había estado mirando a Yuan mucho antes de que llegaran a la montaña, habló con una sonrisa misteriosa en su rostro: "¿Qué te trajo a mi territorio, joven dragón?"

Buey Supremo

